

Bromelias

Ivón Ramírez Morillo

La familia Bromeliaceae tiene una distribución geográfica básicamente Neotropical. Está conformada por casi 3086 especies en 56 géneros (Luther, 2006), con sólo una especie en el oeste de África: *Pitcairnia feliciana*. México constituye un centro de diversificación de algunos grupos de bromelias. Se han registrado 18 géneros y 342 especies (Espejo-Serna y otros, 2004). Entre los grupos más diversos, tenemos a *Hechtia* (53 spp.), *Pitcairnia* (45 spp.) y *Tillandsia* (alrededor de 195 spp.) y algunos grupos en *Aechmea* de la subfamilia Bromelioideae.

En la Península de Yucatán se han registrado 31 especies de Bromeliaceae (Ramírez y Carnevali, 1999; Espejo-Serna y otros, 2004), de las cuales, casi 87% son epífitas y aproximadamente 13% terrestres, subterrestres o litófitas, distribuidas en diferentes tipos de vegetación, como matorrales costeros, selvas bajas caducifolias, medianas subcaducifolias, medianas perennifolias, altas perennifolias, bajas inundables (“tintales” y “pucteales”) y manglares. Para Yucatán se han registrado 17 especies en 4 géneros de Bromeliaceae. La especie *Tillandsia maya* es la única endémica del estado, cuya mayor diversidad y abundancia se encuentra en las selvas bajas caducifolias y selvas bajas inundables (Cuadro 1).

Cuadro 1. Especies de la familia Bromeliaceae en Yucatán.

Nombre científico	
<i>Aechmea bracteata</i>	<i>Tillandsia fasciculata</i>
<i>Bromelia karatas</i>	<i>Tillandsia flexuosa</i>
<i>Bromelia pinguin</i>	<i>Tillandsia maya</i>
<i>Hechtia schottii</i>	<i>Tillandsia recurvata</i>
<i>Tillandsia balbisiana</i>	<i>Tillandsia schiedeana</i>
<i>Tillandsia brachycaulos</i>	<i>Tillandsia streptophylla</i>
<i>Tillandsia dasyliriifolia</i>	<i>Tillandsia usneoides</i>
<i>Tillandsia elongata</i> var.	<i>Tillandsia utriculata</i>
<i>subimbricata</i>	<i>Tillandsia yucatanana</i>

Las bromelias son plantas arrosetadas (o muy raramente filamentosas, como *Tillandsia usneoides*: el famoso heno usado en los adornos de las fiestas navideñas), que crecen como terrestres o mayormente como epífitas (sobre otras plantas, generalmente árboles, raramente arbustos y/o cactus, y en ocasiones incluso sobre cercas o cables).



Tillandsia elongata. (Foto: M. Castilla)

La Península de Yucatán tiene una flora epifítica pobre en comparación con la gran diversidad existente en el mundo, en el Neotrópico y en México. Esta flora está representada principalmente por integrantes de las Orchidaceae, Bromeliaceae y Cactaceae y algunas familias de helechos (Andrews y Gutiérrez, 1988; Olmsted y Gómez-Juárez, 1996; Carnevali y otros, 2001); patrón común previamente reportado para otras localidades secas tropicales (Gentry y Dodson, 1987). En la Península de Yucatán, la poca diversidad del componente epífita se debe a diversos factores históricos, físicos y bióticos, pero fundamentalmente se explica por la combinación de dos de sus condiciones: ser una región esencialmente plana y carente de escorrentía superficial (y por ello, con pocas oportunidades de diferenciación de nichos y comunidades especializadas) y relativamente seca.

Las bromelias tienen importancia desde el punto de vista ecológico, ya que las hojas de varias especies -especialmente aquellas que crecen en sitios donde la precipitación sobrepasa los 1000 mm- frecuentemente tienden a formar un tanque basal (la roseta parece tener forma de embudo, algunas veces tubular y/o bulbosa en su base), donde la sobreposición de las vainas foliares forman reservorios que se llenan de agua y materia orgánica, y en los que viven pequeños insectos, arácnidos y crustáceos, y donde incluso varios polinizadores completan su ciclo de desarrollo.



Tillandsia brachycaulos. (Foto: R. Durán)



Hehctia schottii / *Tillandsia bulbosa*. (Fotos: R. Durán, M. Castilla)

En algunas especies (incluyendo las nativas *T. streptophylla*, *T. pseudobaileyi* ssp. *yucatanensis*, *T. bulbosa*), las vainas de las hojas se inflan y forman “cámaras” que funcionan como estructuras para la construcción de hormigueros, estableciéndose una relación hormiga-planta, conocida como “mirmecofilia” (*myrme* = hormiga; *filia* = afinidad). En esta relación simbiótica, las hormigas ofrecen a la planta nutrimentos y protección contra posibles herbívoros.

Generalmente las bromelias, tanto epífitas como terrestres, crecen en grandes grupos o colonias, formando “macollos” en las ramas de los árboles. Tradicionalmente, la gente ha experimentado cierto rechazo hacia ellas porque cree que matan a los huéspedes, pero en realidad son epífitas: un tipo de plantas que viven sobre otra planta llamada huésped (o, científicamente, forófito) y de la cual no obtienen los nutri-

mentos directamente.

La gran mayoría de las bromelias tienen un alto valor ornamental; algunas alimenticio, como la piña (*Ananas comosus*); como fibra (la “pita” *Aechmea magdalenae*); y para uso medicinal. Pero en general su importancia comercial radica en su valor ornamental. La mayor amenaza para las especies es la destrucción de sus hábitat y en menor grado la sobre colección para la venta. Actualmente se encuentran 21 especies de bromelias en la NOM-059; once de ellas endémicas del país; y casi todas en estatus de «amenazadas» o «raras». De esas 21 especies, tres forman parte de la flora de la Península de Yucatán (*Catopsis berteroniana*, *Tillandsia elongata* var. *subimbricata* y *Tillandsia flexuosa*); y de éstas, únicamente *Tillandsia elongata* var. *subimbricata* habita en Yucatán.